

Suscripción.
En la capital. 4.50 pías. trimestre
Id. fuera de la capital. 5. id. id.
Id. en oro. 18. id. semestre
Id. en oro. 36. id. id.
Id. en oro. 7.50 id. trimestre
Id. extranjero.
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.ª y 4.ª.

LA LUCHA

Anuncios.
En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª 75 céntimos. En la 3.ª 50 id. En la 4.ª 25 y a los suscriptores 12 céntimos. Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante. Comunicados y remitidos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración. Insertese ó no, no se devuelve el original.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

GERONA, jueves 5 de Noviembre de 1891.

NUMEROS SUELTOS
25 céntimos.

N.º 4.527

CARTAS MADRILEÑAS.

1.º Noviembre 1891.

UN RECUERDO TRISTE.

Hace justos tres años. Era el día de todos los Santos.
Había concluido de almorzar y sentado en una butaca, entreteníame en ver las espirales que formaba el humo de mi cigarro, cuando la criada me anunció que un caballero deseaba verme.
Di orden de que le hiciera pasar, y aun no había terminado de decirlo, oí que á la puerta del despacho preguntaban:
—¿Se puede, querido?
—Adelante,—contesté.
El que solicitaba permiso para entrar era mi amigo Luis C., excelente muchacho que recientemente había terminado sus estudios de Abogado, y que hoy es una de las notabilidades del foro español.
—Vengo,—dijo,—á sacarte de tu casa. Tienes mucho que hacer?
—Ya lo ves, nada,—le contesté.
—Pues entonces me acompañaras y te referiré una historia.
—Con mucho gusto,—dije.—Pero abandona ese aire dramático y esa entonación tan lúgubre.
Cualquiera creería que te ha ocurrido algo grave.
—No, por cierto. El motivo de esta tristeza es un recuerdo.
Vestíme apresuradamente deseando conocer el misterio que las palabras de mi amigo parecían encerrar.
Concluida la *toilette*, le dije:
—Cuando gustes. Estoy á tus órdenes.
Y salimos de casa dirigiéndonos a los cementerios que fuera del puente de Toledo se hallan situados, en el camino que conduce á San Isidro del Campo.
En el trayecto hice á Luis multitud de preguntas acerca de la historia que había ofrecido referirme, pero todas quedaron sin respuesta.
Llegamos por fin á uno de aquellos cementerios, y codeándonos con la numerosa multitud que le invadía, conseguimos entrar en un pátio en el que miles de hachones y lamparillas ardían junto á las sepulturas.
Luis se detuvo allí exclamando: «Aquí es.»
Paréme yo también para mirar lo que motivaba aquel alto inesperado; pero antes de que hubiera pedido fijarme en nada, me dijo:
—¿Ves esa tumba que por su soledad y abandono descuella sobre las demás?

EL TÁLAMO DE ROSAS.

El calor sofocante de una noche de estío en que apenas el aire es respirable en Sevilla, me había lanzado de la cama al patio, del patio á la calle á vagar por las estrechas y tortuosas vías que conserva aquella ciudad del tiempo de los árabes.
Caminaba á discreción contemplando las brillantes estrellas que se destacaban como un negro manto extendido por el cielo.
Alma viviente no encontré á mi paso y yo mismo me creía un fantasma cruzando por entre los blancos monumentos de una ciudad de difuntos.
Al volver la esquina de un extenso paredón que circundaba la huerta de un convento, me apercibí de un callejón, al parecer sin salida, interrumpida la sombra que ocultaba su fondo por una claridad diáfana que salía de una ventana baja y reflejaba tenuemente en la blanqueada pared de la casa de enfrente.
Pronto imaginé que, según es uso en Andalucía, en la habitación correspondiente á la iluminada ventana se hallaba un cadáver de *cuerpo presente*.
Siempre había sentido repugnancia á ver un cadáver, pero el silencio profundo

—Si—répuse.
—Pues guarda el cadáver de una madre á quien mató el dolor de ver deshonrada á su hija.
—Esa es la historia que voy á referirte. Escucha.
Y Luis empezó su relato de este modo.
«Había yo conocido en cierta reunión á un caballero llamado Velazquez, que se titulaba médico y con quien no llegué á entablar amistad, pues me era antipático en extremo.
«Ocurrioseme el año pasado visitar los cementerios, y la casualidad encaminó mis pasos á este.
«Contemplaba las instalaciones fúnebres, emblema del recuerdo de los que son á los que fueron, cuando llamó mi atención un hombre que con los brazos cruzados y la barba reclinada sobre el pecho, miraba esa misma sepultura que ves á nuestros pies, y que como hoy se hallaba desprovista de luces y adornos de toda especie.
«¡Grande fué mi asombro al reconocer en él á Velazquez!
«Iba á marcharme, dejándole sumido en su éxtasis, pero me vió y cojiéndome de un brazo, me preguntó:
«—¿V. vé esa tumba?
«—Sí,—le respondí desasiéndome.
«—Pues, oiga V.»
«No hace aún mucho tiempo habitaba en Madrid una madre con su hija, preciosa joven de 18 años, única del matrimonio, y cuyo padre murió cuando la niña, que se llamaba Pepita, apenas contaba cuatro años.
«La madre, en fuerza de desvelos y trabajos, había conseguido dar á su hija una educación regular, pues si bien no era una señora á la moda, es decir, que supiera borrar, tocar el piano, y otra porción de cosas que constituye la educación moderna de las jóvenes de posición, y que en definitiva para nada sirven, en cambio había aprendido á coser, planchar, guisar, y todo lo demás conveniente al buen arreglo de una casa.
«La madre de Pepita frisaba en los 55 años, por lo que descargaba el peso de la casa en su hija que, además de estos quehaceres, trabajaba el oficio de modista, atendiendo con sus productos al sostenimiento de ambas.
«Pero la fatalidad, ó la desgracia, que parece persigue á los pobres, hizo que la madre de Pepita contrajera una afección á la vista, originando gastos que dieron al traste con las escasas ganancias que

verdaderamente sepulcrales que allí reinaba, excitó de tal manera mi curiosidad que lenta y como fatalmente, me encontré delante de las rejas, contemplando absorto la más siniestra y extraordinaria escena.
La habitación se hallaba colgada de bayetas negras y en el centro, en un túmulo completamente cubierto de rosas blancas, se destacaba la figura yacente de una mujer joven, cruzadas las manos sobre el pecho, apretando en ellas algunas de aquellas flores, apoyada la cabeza en dos largas almohadas y flotando sobre las mismas una cabellera rubia y rizada en grandes bucles. Dos candeleros sostenían cirios que alumbraban un Cristo fijo en el muro de la cabecera interrumpiendo débilmente á las sombras de tan triste cuadro.
No se apercibía ningún otro ser humano, y el silencio apenas interrumpido por el chisporrotear de los cirios y de mi respiración, que contenía á duras penas para no profanar aquella soledad tantas veces imaginada de la mansión de la muerte.
Pasados los primeros momentos de una impresión para mí desconocida, que no me pude explicar ni me explico, porque no era de asombro, miedo, terror ni nada de lo que la hora, sitio y espectáculo pudiera causarme, movido por un interés

proporcionaba la confección de vestidos.
«¿Y si solo hubiera sido esto?»
«El médico que visitaba á la anciana, joven calavera que entendía tanto de farmacopea como de remendar zapatos, en fuerza de sus continuadas visitas prendóse con miras criminales de la es-cultural belleza de la joven, proponiéndose, por cuantos medios estuvieran á su alcance, satisfacer sus impuros deseos; pero el tiempo pasaba y el médico no adelantaba un paso en la conquista de Pepita.
«Cierta día, dispuesto á llevar á cabo los infucos planes que en su diabólico cerebro acariciaba, pretestando que una hermana suya quería hacerse un vestido, consiguió de la madre de Pepita permiso para que ésta fuera á tomar la medida.
«¡Cuán agena estaba de pensar que, durante aquella ausencia, sus canas iban á ser deshonradas!»
«Pepita, ignorando el lazo que se le tendía salió con el médico.
«Pero éste, en vez de conducirla á su casa, como había dicho, la llevó á un tugurio, á fuer de galante la ofreció un refresco que contenía un narcótico y que la produjo un sueño profundo.
«Cuando el desalmado bandido se convenció de que Pepita no podía gritar, porque estaba ya completamente aletargada, se arrojó sobre su víctima, cometiendo con la infortunada joven todos los excesos que su desenfrenada lujuria le aconsejaba, abandonándola después como se abandona un hueso al no quedar nada que roer.
«Al cabo de seis horas, Pepita volvió en sí del letargo, comprendiendo sin necesidad de explicaciones cuanto acababa de sucederle, pues las huellas del nefando crimen habían quedado palpables.
«Convencida de que su deshonra era cierta, loca de dolor y con el corazón desgarrado, salió de aquelantro impuro, rojiza de vergüenza y ocultando la cara entre sus manos como si temiera que las gentes que por su lado pasaban adivinasen en el semblante la inmensidad de su infortunio, corrió hasta llegar á su casa, refiriendo á su madre entre sollozos y lágrimas la felonía que se había cometido con ella.
«Este golpe fué mortal para la anciana, que ocho días después dejó de existir.
«Pepita, más tarde, era una de tantas *cocottes* como abundan en Madrid, llegando hasta olvidar á la que le dió el sér.
—«Y ahora—dijo Velazquez cuyos ojos

mezclado de curiosidad, sentimiento y simpatía, atraído como por imán poderoso hacia aquella figura que yacía entre las rosas y debía ser bella, joven y protagonista de una tragedia romántica y terrible, permanecí asido con la mano derecha y apoyada la frente en aquellos barrotes de hierro, hasta que la aurora comenzó á clarear y los gorjeos de la diana de los pájaros del jardín vecino hirieron mis oídos.
En este momento, al darme cuenta de que no soñaba, sentí que una mano se apoyaba en mi hombro y una voz que me decía: ¡prezais por la pobre Elena!
Volvíme bruscamente y me encontré con un sacerdote; á quien le referí mi sorpresa y el tiempo que había estado esperando allí á que un sér viviente me diera cuenta de la triste historia de aquel cadáver.
Pasad, me dijo, y empujando suavemente la entornada puerta de la casa contigua á la ventana, entramos en un ancho soportal donde había algunas sillas y dos sillones de madera blanca y asientos de enea.
Me invitó á descansar en uno, sentándose en el otro.
Soy, comenzó, el párroco de esta feligresía. He asistido á sus últimos momentos á esa infeliz, cuyo cadáver contem-

se extraviaban—¿V. querrá saber quien fué el seductor de Pepita, el mancillador de su honra, el asesino de su madre?»
—«Pues bien,—continuó exaltándose más cada momento—el seductor, el ladrón de honras, el asesino.... soy yo, yo, que he venido á pedir perdón á mi víctima en su sepulcro, por que el remordimiento me quita el sueño.... pero mañana, no existirá.»
—Dijo, y desapareció dejándome absorto.
—Al día siguiente supe que se había suicidado.»
—Y ahora—dijo Luis—¿no te parece que en nada podemos emplear mejor nuestro tiempo, que en rezar por el alma de la infortunada anciana que reposa en esa tumba?»
—«Tienes razón!—dije descubriéndome.—¡Recomos!»
Cuando salimos de aquel sagrado lugar, el recuerdo de la madre de Pepita quedó para siempre grabado en mi memoria.
Antonio Perez Amigorena.

2 de Noviembre de 1891.

Como todas las familias están estos días recordando sus difuntos, las gentes se muestran retraídas, viéndose escasamente animados los círculos políticos. Por esta circunstancia y ya por lo nebuloso que se presenta el problema de la crisis, pocas son las noticias que hoy podemos trasmitir á los lectores.
Es indudable que tanto nuestro círculo mercantil como la Cámara de Comercio, no descansarán hasta conseguir una concreta solución sobre la cuestión pendiente de los vinos.
Sobre este asunto hay excelentes noticias de los Estados Unidos, pues en Nueva York se está formando una poderosa Sociedad por acciones para gestionar la introducción de los vinos, abriéndoles ampliamente paso en todos los mercados de la Unión.
Hoy se ha hablado de la fecha en que las Cortes reanudarán sus tareas. El señor Silvela tiene gran interés para presentar su proyecto de Ley municipal y provincial, y el señor Cos-Gayon sus reformas económicas.
Por tales circunstancias, los amigos del gobierno aseguran que el día 16 del corriente estarán disutiendo las Cámaras las actuales cuestiones.
El señor Pi y Margall proyecta una ruda campaña parlamentaria, combatiendo el plan económico del Gobierno.
Esta tarde se ha reunido el Consejo del Banco de España, aunque se guarda mucha reserva sobre lo tratado en la misma. Sabemos que los consejeros han examinado detenidamente las condiciones del empréstito con Rostchil.

plais. Una tisis galopante acabó con su existencia en la tarde de ayer, siendo asistida por la hermana de caridad que ora en silencio y vela su cadáver en la habitación inmediata. No os habreis apercibido de la presencia de la hermana, porque se oculta detrás de una de las cortinas negras que tapizan las paredes.
Elena era el nombre que llevaban esos restos mortales en los que la naturaleza dió forma á una hermosísima mujer de veintitrén años. Pertenecía á una aristocrática familia de la ciudad de Córdoba y, enamorada de un joven artesano, tuvo la debilidad de fugarse de la casa materna y venir en compañía de él á esta ciudad, hospedándose en esta modesta casa cuya dueña era tía del raptor y quedando bajo la guarda y vigilancia de la buena anciana que creyó de su deber amparar á la inocencia y creyendo las protestas de su sobrino Juan y su amada sobre la pureza de sus relaciones y el respeto que habían guardado á la castidad.
Juan, que es el nombre del desdichado amante de esa infeliz, volvió á Córdoba á impetrar el perdón de los padres de Elena y el permiso para casarse.
Por toda respuesta fué reducido á prisión en la que se halla, donde ha sufrido,

Los rumores de insurrección filibustera en Cuba continúan a la orden del día. Lo mismo anoche que anteanoche, todos los telegramas que transmitimos a los periódicos nos fueron devueltos, haciendo estériles los deseos de buena información.

Para complementar estos rumores, añadiremos que menudean las conferencias entre el Presidente del Consejo de Ministros y el General Azcárraga, habiéndose de envíos de tropas a la Gran Antilla.

Extranjero.—En Alemania ha sido muy bien recibido el Comisario regio Marqués de Aguilar de Campoo. Coinciden inmediatamente las indemnizaciones que aún no se habían solventado.

En París se comenta mucho la nueva ley contra la prostitución.

En Alemania han ocurrido grandes inundaciones.

Es inexacto que Austria tenga el propósito de levantar un empréstito.

En Roma prohibióse la exportación de cereales, excepto el trigo.—S.

Revista montañesa dedicada a las clases obreras.

El abjeto de nuestra revista, no será otro que poner de manifiesto en nuestros primeros números, las falsificaciones que hacen algunos comerciantes espendedores de sustancias alimenticias, y prevenir al obrero que examine las que compra. Parece el sustento de sus familias para prolongar su existencia; pues sucede que cuando son adulteradas como por desgracia se acostumbra por la negligencia e indiferentismo de la mayoría de las autoridades de las ciudades y villas de España, dan lugar a que los alimentos que se venden falsificados, se conviertan en instrumentos para acelerar la distracción de la salud del desgraciado obrero.

Si en España se mirara con interés todo aquello que pueda redundar en beneficio y bienestar de las pobres clases trabajadoras, como sucede en la mayoría de las naciones de Europa y en especial la Inglaterra, que castiga severamente toda adulteración de sustancias alimenticias con fuertes multas en metálico la primera vez, y que si reinciden con severísimas penas, no nos veríamos obligados a manifestar a nuestros hermanos los trabajadores, los medios sencillos que pueden valer para reconocer la pureza de las sustancias alimenticias que ha de servir para su uso.

Bien hace el Gobierno inglés en castigar con severas penas todas las falsificaciones. ¿Pues por qué no se ha de calificar de falsificación, así como la falta de peso de una sustancia alimenticia, como un robo por abuso de confianza? Si este mismo interés se tomaran las autoridades todas de nuestra Nación, no se publicaría nuestro trabajo desinteresado; que no se dirige a los sabios ni a los investigadores de profesión que quieren conocer los secretos de la ciencia y que la empujan con sus tra-

según la relación de Elena, grandes torturas y martirios para declarar donde se encuentra ésta oculta.

Estos sinsabores y disgustos y la pobreza de la asistencia, han influido soberanamente en la salud de una niña delicada, rodeada antes de todas las comodidades del lujo, y una tisis activa la ha llevado al sepulcro.

Hace seis días, y en gravísimo estado, ya resolvió contarme suceso tan desgraciado la dueña de la casa; vine inmediatamente y dispuse que marchase a Córdoba la anciana a participar a los padres de Elena y a Juan el estado de ésta, y que una hermana de la Caridad viniese a asistir a la desolada enferma.

Ninguna noticia tengo de Córdoba. Ayer se confesó y recibió los Santos Sacramentos. Elena dos horas antes de morir me pidió que todas las blancas rosas que tuviesen los rosales que trepan los muros de aquel jardín, señalando el que se divisaba en el centro de la casa, cubrieran su lecho mortuario, en señal de su virgen existencia; en ofrenda a Dios de un tálamo de amores purísimos, en demostración de haber conservado el honor de sus padres, en protesta de expresión en la hora suprema en que la verdad inmaculada sale con el

bajos, porque lo hallarían defectuoso, sino que se dirige a las clases obreras ya que su triste situación y la falta de medios con que cuentan, les imposibilita saber lo que les es indispensable para el bien de su salud y la de sus familias.

Empezaremos en este primer número, por poner de manifiesto las falsificaciones que se hacen en el pan, ya que este es el principal alimento que acostumbra usar el pobre trabajador.

Este alimento tan precioso para el niño y el viejo, del rico y del pobre, del convaleciente y del hombre sano, resulta de la cocción de una masa hecha con harina de trigo y cierta cantidad de agua adicionada con levadura que determina una fermentación llamada antiguamente *panacea*, pero que no es definitivamente más que una fermentación alcohólica en que se forma alcohol y se desprende ácido carbónico.

Introducida la masa en hornos y calentada por irradiación, toma por su parte superior una temperatura de cerca de 210° y queda como tostada, que es la corteza que mantiene por su cohesión la forma dada a los diferentes panes, la inferior no llega más que a 100° y que constituye la miga; la temperatura brusca que recibe la masa dilata y hace hinchar la sustancia amilácea, y produce la adherencia entre todas las partes hidrotadas; el gluten, reteniendo los gases que lo exponjan llenándola de multitud de burbujas, hacen la miga ligera.

El pan de buena calidad debe ser poroso, el gluten que contiene y que más particularmente le comunica sus propiedades nutritivas, no debe sufrir alteración alguna. Se elaboran diferentes clases de pan. El pan de Viena que se fabrica en algunas ciudades, se prepara con harina muy blanca, y para amasarlo, en vez de agua se echa una mezcla de una parte de leche y cuatro de agua; la corteza adquiere una especie de barniz si se cuece en una atmósfera de vapor.

El pan de destrina se fabrica con harina de primera clase, añadiéndole un cuatro por ciento de glucosa ó destrina azucarada.

Algunas veces se fabrica un pan más cargado de gluten y más nutritivo, añadiendo gluten fresco que se incorpora con la harina cuando se amasa. El pan contiene en mayores proporciones muchas de las materias azoadas y grasas de la harina. Este pan conviene especialmente a los enfermos que tienen diabetes, y a los convalecientes que deben tomar en poco volumen un alimento sustancial.

En Inglaterra se hace pan de trigo sin levadura sustituyéndolo con el bicarbonato de sosa y el ácido clorhídrico, con la que se forma cloruro de sodio y se desprende ácido carbónico. La fórmula que se sigue es la siguiente: Harina de trigo 1.500 gramos; bicarbonato de sosa 16 gra-

último suspiro de los labios del muribundo.

Apenas terminó el cura, se entreabrió la puerta apareciendo un joven vestido de negro, alto, esbelto, de tez morena, grandes ojos negros y de varonil belleza; tras él una mujer temblorosa y torpe en sus pausados movimientos.

El joven se dirigió al cura sin vacilar y sin demostrar en sus fracciones la menor alteración, aunque no se notaba extremada palidez en el rostro.

Señor cura—dijo—ya he visto a mi esposa ante Dios por la reja de la ventana, y ved que mi dolor me da fuerzas para rezar a los pies de su cadáver; permitidme que entre, y sin aguardar la contestación penetré en la estancia, dirigiéndome con firme continente a arrodillarme a los pies del túmulo.

El cura y yo admiramos tanta serenidad y no osamos a oponernos a tan firme resolución.

El ruido de un carruaje que entraba en el callejón y paró en la puerta distrajo a aquel punto nuestra atención. Bajo de él un anciano caballero y dos sujetos más.

El primero nos dijo: ¿Dónde está mi hija? El segundo: señores, soy el juez del distrito.

mos; ácido clorhídrico 20 gotas; agua 900 gramos; sal 20 gramos. Las falsificaciones más comunes en el pan son: el carbonato de magnesia, el carbonato y bicarbonato de potasa, la creta, el alabastro, el yeso y la tierra de pipas; pero estas últimas materias no tienen otro objeto más que el aumentar de peso del pan.

El carbonato de magnesia parece que mejora la calidad del pan fabricado con harinas de inferior calidad. En la proporción 400, comunica al pan un color amarillento que puede modificar ventajosamente el color oscuro que le dan tales harinas.

El carbonato de potasa se emplea para que el pan tarde más en secarse y para aumentar su ligereza por efecto del desprendimiento del ácido carbónico.

El carbonato de magnesia se reconocerá, macerando en cantidad suficiente de agua destilada 200 gramos de pan dividido convenientemente; se echa todo en un lienzo al cabo de dos ó tres horas, y se cuele con espresión.

El líquido se filtra enseguida y se evapora hasta sequedad en baño de arena; se deja enfriar y se trata con cierta cantidad de alcohol de 85° centesimales, que disuelve el acetato de magnesia en que se ha transformado el carbonato a consecuencia de las reacciones originadas en la panificación. La solución alcohólica se filtra y se evapora hasta sequedad, y el residuo tratado por el agua, se filtra y se le añade carbonato de potasa ó de sosa que origina un precipitado de carbonato de magnesia insoluble y en un exceso de reactivo.

El carbonato y el bicarbonato de potasa se descubren del modo siguiente: se ponen a macerar en agua destilada por dos ó tres horas, doscientos ó trescientos gramos de pan cortado en rajitas; se cuele el macerado por espresión, se filtra y se evapora hasta sequedad. El residuo, si queda alguno, se trata por el alcohol, se filtra y se evapora también hasta sequedad. Si disolviendo este residuo en una corta cantidad de agua destilada y tratada la disolución con el cloruro de platino forma un precipitado amarillo de canario, podremos estar seguros de que el pan contiene potasa.

La sofisticación del pan por la creta, el alabastro, el yeso y la harina de pipas se distingue a la simple vista en él por su aglomeración, especialmente si se han introducido en gran cantidad para influir en el peso del pan. Además, la incineración de 100 a 200 gramos de pan en una cápsula de platino, bastaría para conocer estos fraudes por el peso de las cenizas que varía de 1'50 a 1'70 gramos por cada 200 de pan puro.

Si las cenizas tratadas por el ácido clorhídrico ó nítrico hacen efervescencia y producen una solución quedando precipitado blanco con el amoníaco, será señal de la existencia del carbonato de sal. Descom-

En el mismo instante sentimos cerrarse, con cerrejo, la puerta de la habitación mortuoria. Todos quedamos inmóviles; el anciano caballero, gritó; ¡mi hija! y la detonación de un arma de fuego anudó en la garganta la voz del cura que se disponía a contestar.

El padre de Elena cayó desmayado y yo corri a la ventana llevando tras de mí al juez asido por la mano. En el lecho de rosas se distinguían dos figuras humanas y su blancura manchada por roja corriente de sangre.

Juan y Elena dormían ya el sueño de la eternidad en el tálamo de las tristes flores que revelaban al par sus desgraciados amores y las purezas de sus almas.

Loco de pesar por la impresión fuertísima de escena tan trágica y desgarradora, abandoné aquel lugar y, al encontrarme bajo las tapias del jardín del convento, me sorprendió la algazara de un grupo de hombres y mujeres que se proponían a entrar en la próxima iglesia, siendo los primeros en subir los peldaños del átrio una mujer airoamente vestida llevando en sus hombros y casi arrastrando, negro pañolón de espuma bordada con vivos colores, y caída a un lado de la airoa cabeza, prendida de flores, blanca mantilla de blonda,

poniendo al color rojo el precipitado blanco, producido por el oxalato amoníaco, dará la cal viva que enrojecerá el papel de curcúnia.

Para averiguar la existencia del sulfato de cal ó yeso, se hierva el pan en agua destilada ó acidulada con una corta cantidad de ácido clorhídrico, y el líquido filtrado dará con el agua de barita un precipitado blanco insoluble en el ácido nítrico, que nos demostrará la existencia del sulfato de cal mezclado en el pan.

El pan está sujeto a muchas alteraciones. Si el pan se ha hecho con agua de pozo, que como se sabe es muy seientosa, puede presentar inconvenientes para la salud, que desaparecen cuando el agua es más pura en comparación a la primera.

Otra alteración puede proceder de no estar bien cocido el pan, en cuyo caso tiene una proporción mayor de agua.

El pan, cuando se ha preparado con harinas averiadas ó recalentadas, cuyo gluten ha sufrido una alteración más ó menos profunda bajo la influencia de la humedad, puede ser peligroso introducirle en el consumo.—A. V.

Noticias locales y generales

Hace cinco días se vió en Málaga la causa seguida contra el acólito de la iglesia del Carmen, Enrique Salazar, procesado por homicidio.

Parece que jugando el Enrique en el átrio de la mencionada iglesia con otro compañero llamado Antonio Sánchez, hubo de pegarle una pedrada en la frente que le produjo la muerte.

El tribunal del jurado, después de tres horas de discusión, acordó la inculpabilidad del procesado.

—Antes de ayer tarde volvieron las nubes a cerner agua, y así amaneció ayer, lloviendo con no poco disgusto de los forasteros que quedan, del vecindario y sobre todo de los feriantes, que son los que pagan las travesuras de la atmósfera.

La realidad es que estas ferias han sido muy húmedas, y así han salido ellas ayudadas del variado programa confeccionado por nuestro Ayuntamiento tras largos ratos de cabilaciones y luengas noches de insomnio.

En fin, esperemos al año que viene con la seguridad de que será más insulso, porque si las causas han de ser las mismas, los efectos serán iguales. Hoy concluyen los llamados festejos, aunque tenemos entendido se concederá a los feriantes la prórroga acostumbrada hasta el domingo.

—Luisa Michel, después de larga residencia en Londres, ha vuelto a París. Se la atribuye la intención de reanudar sus conferencias en la Sala de los Capuchinos, donde hace dos años alcanzó cierto éxito.

La Virgen roja durante su destierro voluntario, ha fundado y dirigido en Londres una escuela socialista internacional

sosteniendo en sus brazos el blanco envoltorio formado de encajes que dejaba ver la diminuta cabeza de un niño.

Se trataba de un bautismo. Con el nuevo sol de aquel día se iluminaba la felicidad de esposos amados y la desventura de amantes que encontraron por tálamo la tumba.

A la espalda de mi camino, con las sombras de la noche, dejé el triste fin de la vida en una de sus más terribles tragedias; ese es el pasado. Al frente de mi camino, de par en par las puertas de la felicidad de un ser que amanecía a la existencia en medio de la alegría y lisongeras esperanzas: ese es el porvenir.

Allá, la inocencia que sucumbe en triste drama que pasa a lo infinito y al olvido. Aquí, la inocencia que llega a los dinteles del mundo real y positivo con los cantos de alegría con que le saludan las aves, y las bendiciones de la paternidad y sacro bautismo de la Iglesia.

Dios se descansa a las tribulaciones de los que se fueron y dichas a los que vienen, y cubra de blancas rosas, emblema de purísimos sentimientos, la memoria de los unos, el porvenir de los otros.

A. Medina Padilla.

gratuita, que cuenta hoy unos cincuenta alumnos.

Experimentando, á lo que parece, algunas dificultades para aprender el inglés, Luisa Michel se ha dedicado al griego, al sánscrito y á la lengua cupeiforme. Además ha reunido los materiales para una enciclopedia, y escrito una novela. También se dice que prepara una historia popular de la Revolución francesa.

Hablase por ahí de un expediente que mandó instruir antes de marcharse trasladado el Delegado señor Hernandez.

Dícese que el Fiscal es el digno Interventor de Hacienda señor Semir.

Dícese que el asunto objeto del expediente, se roza con una irregularidad cometida á la sombra de depósitos voluntarios y tránsitos en el ramo de consumos. Dícese que han declarado todos los fieles de los felatos, y que la cosa encierra cierta gravedad.

Dícese... lo que no es posible suceda; que por no se dice quien, se intenta ahora echar tierra al asunto y convertir el expediente en transacción de compañerismo.

Repetimos que no lo creemos, porque aunque no tenemos muy tratado al señor Semir, nos consta es un funcionario integro, cumplidor de la ley y enemigo de toda transacción por insignificante que sea. Hágase luz como ahora se dice en ese asunto, y si hay culpable que pague la culpa, y si hay inocente que se haga público para que se disipe esa atmósfera que se ha condensado desde tres días hace, y que no favorece mucho á la administración de consumos á ser verdad lo que se murmura.

La ley; nada más que la ley con los que puedan resultar culpables.

—En Alcoy se trata de solemnizar con brillantes festejos el tercer centenario del doctor extático San Juan de la Cruz.

Estos se celebrarán los días 22, 23 y 24 del actual.

—La Comisión organizadora de los Sometenidos armados, celebrará sesión cuatrimestral el quince del actual en el palacio de la Diputación provincial de Barcelona. Según la convocatoria, los señores Vocales y Jefes auxiliares deben presentarse en la Secretaría de la Sub-inspección, el cátorce á las diez de la mañana.

—Según dicen de Madrid, ha sido detenido un opositor al cuerpo de topógrafos que fué reprobado, y al comunicársele la para el fatal nueva, amenazó de muerte al catedrático don Magin Bonet y apaleó á otro individuo del tribunal.

¿Y por qué lo hizo? Esto es lo que el colega se calla.

—Ayer en el tren de la tarde debió llegar á Figueras el norteamericano Mr. Sequah.

Nuestro colega *La Concentración*, que hasta hace unos días lo llamaba *curandero*, ahora ya le dá la importancia que le negaba, de lo cual nos alegramos por aquello que de «sabios es mudar de consejo», y eso que todavía no ha visto el apreciable compañero lo que hace ese extranjero y el resultado de sus maravillosas frotaciones segun las llaman aquí algunos que, por lo pronto, han conseguido alivio, si bien algunos otros no han podido lograrlo.

—Se ha acordado la prohibición de conceder certificados de soltería á los individuos de las clases de tropa que se hallan con licencia limitada, mientras no lleven los tres años y un día de servicio que marca el artículo 332 del Código de Justicia militar.

—Parece que en Castelló de Ampurias han sido detenidos y puestos á disposición de la autoridad competente, cuatro individuos presuntos autores del robo de relojes llevado á cabo en Figueras, en casa de la señora Viuda de Ridaura.

—En los días 11, 12 y 13 del actual, la villa de Massanet de Cabrenys celebrará su fiesta mayor con variados festejos.

Entre otros, la acreditada orquesta *Antigua de Pep de Figueras* dará un concierto y baile en el Salón de la casa Roger de aquella villa, y por las tardes tocará *sardanas* en la Plaza.

—La antigua tienda de D.^a Vicenta Rogés llama la atención por los bonitos y delicados bordados de todas clases que, durante estas ferias, han estado espuestos en sus escaparates, así como por su variedad de flores, plantas de salón, ramos para iglesias, labores de distintas clases y elegantes dibujos.

—En los talones que á los introductores se dá en los felatos de consumos, se deja en blanco el nombre del felato, el nombre del introductor y se anotan las especies en griego, porque no creemos haya quien sea capaz de leer lo que allí se escribe.

El señor Baraybar debe estar satisfecho con esos Empleados que así llenan su cometido.

Y la prueba de lo que decimos obra en nuestro poder.

—En el Sometenidos armados de esta provincia han sido nombrados; Cabo y Subcabo del distrito de Argelaguer, D. Fer-

nando Plandiura Oliveras y D. Leandro Plandiura Casabona; Subcabo de pueblo de Santa Pau, D. José Prat Camó; Subcabo de distrito de La Bisbal, D. José Rebull Brú; idem idem de Susqueda, D. José Freixas Rocasalba, y Cabo y Subcabo de distrito y de pueblo de Besalú, respectivamente, D. Miguel Cambó Traver, don Jaime Güell Cambó, D. Ramon Escatllar Texidor y D. Miguel Prat Reixach.

—Un Diccionario que va á costar mucho dinero es el que ha mandado hacer el Gobierno prusiano.

Es un nuevo Diccionario de la lengua latina, que comprenderá, no solo las palabras clásicas, sino también las de la primitiva y las de la baja latinidad.

Costará más de un millón de marcos, y no estará concluido antes de veinte años.

El encargo de redactarlo es M. Hertz, un filólogo de Breslau.

—En la Secretaria de esta Escuela Normal, se han recibido los títulos de los profesores D. Guillermo Vigo y de D. Juan Sala Pagés.

—Médico titula *La Concentración* á Mr. Sequah.

Nó; quien es Médico es el señor Vidal que lo acompaña. Que sepamos, el señor Sequah no tiene título alguna académico.

—Los suministros hechos por los pueblos de la provincia á las tropas del ejército y guardia civil transeuntes durante el pasado Octubre se pagarán, la ración de pan á 0'27 pesetas, de cebada, 0'93, de paja 0'39, kilogramo de leña 0'05, de carbón 0'10 y el litro de aceite 1'13.

—La compañía dramática que actuaba en el *Circo Alvarez*, ha dejado libre el campo por falta de público. Sentimos el percance obtenido por la Empresa.

—El Ayuntamiento que tenía acordado distribuir entre los pobres seiscientas raciones de pan y arroz con motivo de las ferias, ha distribuido mil de cada clase con gran contentamiento de los favorecidos y aplauso del público.

Reune las mejores condiciones.

(Desconfiar de las imitaciones)

Barcelona 23 abril 1886.

He prescrito á muchos enfermos la «Emulsión de Scott» por considerarla reunir superiores condiciones, siempre que hayan estado indicados el aceite de higado de bacalao ó los hipofosfitos.

Dr. JOSÉ HOMES Y MOGAS.

Médico del Hospital de Santa Cruz, Barcelona.

FÉRIAS Y FIESTAS DE LA INMORTAL GERONA.

Día 5.—A las 10 de la mañana solemne función cívico-religiosa en la ex-Colegiata de S. Félix, con asistencia del Excmo. Ayunta-

miento, Autoridades y Corporaciones.

Durante la celebración del oficio, se harán tres salvas de veinte cañonazos.

A las 2 y media de la tarde se verificará un simulacro de Regatas, por la Sociedad recreativa *Colón* en el río Onar, frente de la calle de Pedret, en el que tomarán parte varios jóvenes de la misma, amenizando el acto la Orquesta *Orfeón Cassanense*.

Al anochecer, extraordinaria iluminación eléctrica en la fachada de las Casas Consistoriales.

A las 6. Disparo de un magnífico Castillo de fuegos artificiales en las afueras de Figuerola.

A las 8 y media. Función en el *Teatro Principal*, y en las Sociedades *La Odalisca*, *Círculo de San Narciso* y *Centro Moral*.

A las 9. Repartición de premios á los alumnos de la Escuela de la Sociedad *La Regional*.

A la misma hora, velada político-recreativa en el *Centro Federal*.

A las 10. Baile en las Sociedades *La Odalisca* y *Talia*.

Teatro Principal.

Función para hoy 5 del actual.

(12 de abono.)

La aplaudidísima zarzuela en tres actos titulada:

EL GRAN ROBINSON.

Entrada puerta principal, 1 peseta.

Entrada al paraíso, 75 céntimos.

A las 8 y media.

Movimiento de población.

Día 1.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 1.

Muertos.—Antonia Cardonet, 70 años.—

Clemente Batet, 70 años.

Día 2.—Nacidos.—Varones, 1.—Hembras, 0.

Muertos.—0.

Día 3.—Nacidos.—Varones, 1.—Hembras, 0.

Muertos.—Tomas Surtia, 42 años.—Ana

Vila, 30 años.

Día 4.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 1.

Muertos.—0.

MATAS

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY

S. Zacarías, prof.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 3.—El Consejo del Banco de España ha recibido noticias de París en las cuales se asegura que se ha ultimado la operación con la casa Rost-child.

Las economías introducidas en el presupuesto del ministerio de la Gobernación ascienden á 300,000 pesetas.

El tren expés de Barcelona ha arrollado en Tamarite de Litera al guarda agujas, quedando muerto en el acto.

Un incendio ha destruido en Tolosa la fabrica de papel de Echazarrea.

Paris, 3.—Ayer ocurrió en Cerbere un choque entre un tren que maniobraba y otro de mercancías, resultando deslizados algunos vagones.

Londres.—Segun telegramas recibidos de Santiago de Chile, se considera segura la elección del señor Montt para Presidente de la República.

En dicha república se ha calmado en parte la agitación que habian producido las noticias relativas á la supuesta declaración de guerra por parte de los Estados Unidos.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Era ya entrado el día y Pedro no había aun salido de su aposento.

La señora Marta fué la primera en notar su falta.

Todos en la casa tenían la costumbre de levantarse con la aurora, y la madre penetró en el aposento de su hijo á saber el motivo que interrumpía su costumbre de todos los días.

En aquel momento Pedro pensaba en su dulce madre, y la idea de su desconsuelo hacia rodar dos lágrimas por sus mejillas.

Al verla entrar, el mancebo se sobresaltó.

—Pedro, dijo la madre: ¿que tienes que no te levantas hoy? Estás malo, hijo mio?

Pedro hizo un esfuerzo para serenarse, enjugó disimuladamente las lágrimas de sus ojos y respondió:

—No, madre mia, sino que hoy me había vuelto á dormir sin advertirlo; pero ya me levanto. ¿Qué hora es? El sol ya penetra hasta aquí y debe ser tarde.

—Son las seis, dijo la madre acercándose mas á su hijo para leer en su fisonomía algo mas de lo que le revelaban sus palabras.

La perspicacia de su cariño no tardó en descubrir las huellas del dolor que en vano ocultaba Pedro.

—¿Qué es esto, hijo mio? dijo la madre sobresaltada. Qué significa esa palidez de tu rostro, esa profunda pena que veo impresa en tu semblante? Qué tienes, Pedro?

—Nada, madre mia.

—¿Cómo nada! No veo yo por ventura tu rostro? Si hasta me parece que has llorado...

—Yo...

—Oh! sí, has llorado y... si casi, casi lloras aun. ¡Pedro, hijo mio, dime la pena que te aqueja; dime tus pesares, que no son de hoy sino ya de muchos días; cuéntalo, hijo mio, á tu madre; mira que yo quiero saberlo, y tú me lo vas á decir ahora mismo, porque yo soy tu madre, y me moriría de pena si tú me callases lo que conozco que estás sufriendo.

mio! yo moriría de alegría y de felicidad el día que volvieras con los hábitos, y pudiera oír tu misa, y escucharte luego en el pulpito de la Iglesia... ¡Virgen mia, ya podría morir contenta! yo esperaría con gozo el día de mi muerte, porque recibiría en mi última hora la bendición sagrada de mi hijo, que mi alma recogería para llevarla á su padre en el cielo.

De los ojos de la señora Marta empezaron á brotar lágrimas de dulcísima ilusión de esperanza sublime, á sentirse transportada su imaginación á un porvenir que era para ella mas grande puesto que nada mas allá había podido soñar, ni nada se avenia tanto á sus generosos sentimientos.

Pedro la contemplaba triste, sin atreverse á soltar una palabra que destruyera la dulcísima ilusión de su madre, y doliéndose profundamente al ver la diferencia de pensamientos que en aquella ocasion ocupaban á entrambos.

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas que padecen afecciones del corazón o que sufren de constipados, toses o bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón o que sufren de constipados, toses o bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,

RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO,

ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

10-26

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieles: J.-P. LAROZE & Co, 2, rue des Lions-St-Paul, 4 Paris.

DEPOSITOS: Barcelona: Borrell her., Camp her., Ramon Cuyas, Uriach y Alomar.

EN LAS MISMAS FARMACIAS SE ENCONTRAN:

El Jarabe depurativo de corteza de naranja amarga al Ioduro de potasio.
El Jarabe ferruginoso de corteza de naranja y casi amara al Proto-Ioduro de hierro.
Los Dentíficos Laroze de quina, pelitre y quayaco, Elixir, Polvos y Opiata.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música, etc.

MIRTOL del Dr LINÁRIX

Premiado por la Facultad de Medicina de París.

El Mirtol Linárix se presenta bajo la forma de Glóbulos usados con el mayor éxito en las

AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO

Resfriados, Bronquitis, Catarro, Asma con Oposición y Palpitaciones.

Los GLÓBULOS de MIRTOL LINÁRIX se han de tomar por dosis de 6 cada día: dos por la mañana, dos durante el día y dos por la noche.

Todas las personas que toman los VERDADEROS GLÓBULOS del Dr LINÁRIX están concordes en reconocer que respiran más fácilmente.

Exíjanse los Verdaderos Glóbulos Linárix de CLIN y Cia, de PARIS, que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

Para las Escuelas Normales.

Lecciones razonadas de Religión y Moral con resumen al fin de cada lección, por el Dr. D. Joaquín González Solá, Pbro., Catedrático del Seminario Conciliar de Gerona.

Su Santidad León XIII acogió benignamente este libro otorgándole a su autor la Bendición Apostólica, y de él ha hablado con vivo elogio la prensa, en especial *El Movimiento Católico*, de Madrid diciendo que ha venido a llenar un vacío en la segunda Enseñanza, y el *Correo Catalán*, de Barcelona, el cual dice del autor: «que acaba de prestar con su libro un eminente servicio a sus compatriotas».

Para los pedidos, dirigirse al autor, Subida de San Martín, 6 a las Librerías de los Sres. Franquel, Platería y Gell, Cont-Real.



CUANDO LA SANGRE está adelgazada e impura, todos los órganos y fibras del cuerpo se debilitan e incapacitan para resistir las enfermedades predominantes. Entre otros:

Síntomas de Sangre Viciada

se cuentan los divites, carbúnculos, granos, erupciones, mal de ojos, úlceras, tumores e hinchazón de las glándulas. Para cortar estos males de raíz, purifíquese la sangre con la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Esta medicina ha mantenido su reputación universal por cerca de medio siglo como el mejor

Purificador de Sangre.

Es un extracto altamente condensado de los mas poderosos vegetales alterativos y tónicos. Es el remedio mas efectivo para la escrófula e igualmente beneficioso para la gota, reumatismo, catarro e hidropesía, lo mismo que para los desarreglos del hígado y riñones. Es una medicina para hombres, mujeres y niños. Tener cuidado de pedir la

Zarzaparrilla del Dr. Ayer,

PREPARADA POR EL

DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIOS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable e indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose a D. Luis Martínez, calle del Correo 4-8.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.

CARNE Y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Agotamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos.

Quando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIASE el nombre y la firma AROUD

— 71 —

mos hoy; bien hubiéramos querido el uno y el otro poderos dar mayor fortuna; pero esa, hijo, Dios la da a quien la merece, o a quien elige su divina voluntad... Somos pobres, es cierto, pero mas pobre fué nuestro Señor Jesucristo, y mientras podamos desayunarnos por la mañana y no nos acostemos sin cenar, debemos todavia dar gracias al Señor que nos concede este beneficio, y conformarnos y estar contentos con nuestra suerte que es, hijo mio, muy dichosa, si la comparamos con la de otros que son mas pobres que nosotros.

—Es cierto lo que V. dice, madre mia, y no es que yo no me resignara con esta suerte sino tuviera mas remedio que resignarme, pero el hombre siempre aspira a un estado mejor; este lo ha dicho mil veces mi tío el cura...

—Que esté en el cielo, interrumpió la madre. Y sin dejar concluir a su hijo añadió con viveza:

—Ah! ya te entiendo: ¿quieres ser cura tú tambien...?

—Madre.....

—Y marcharte a la ciudad a estudiar...

—Oídme antes.

—No reprobaré yo la idea..... ¡ay Dios

— 70 —

VII.

Después de un segundo de silencio, Pedro dijo:

—Pues bien, madre mia, es verdad, tengo un pesar...

Si lo decía yo!... Y qué es, hijo mio? hálale a tu madre.

—Pero no os alarméis, porque en si no es nada, y si no fuera por vos, por el disgusto que puede causaros, maldito si a mí me daba un minuto de tristeza.

—Por mí dices,

—Por vos solamente.

—Espícate presto.

—He resuelto abandonar el pueblo.

—Qué dices!...

—Digo que aquí no seré nada en toda mi vida mas que un pobre bracero de la tierra como fueron mi abuelo y mi padre, y serán mis hijos después de mí...

—Eso es verdad; pero que remedio, hijo mio? Somos pobres... ni tu padre que esté en la gloria, ni yo tuvimos mas de lo que tene-

— 67 —

señora Marta, que así se llamaba la madre de Pedro, por el mayor de sus hijos.

No dejaba Pedro de corresponder al cariño de su madre.

Él, que era bueno y generoso, la amaba con el alma como buen hijo y por un sentimiento de gratitud al cuidado especial que le merecía.

Pedro llegó a su casa preocupado con la idea de la partida.

Tendiéndose sobre su lecho, pero en vano procuró conciliar el sueño.

Dentro de su pecho habia una lucha profunda entre encontrados sentimientos.

Por un lado el amor a Luisa, el deseo de merecerla y la noble ambición de otro porvenir distinto del que en el pueblo tenia, le empujaban a abandonar el pueblo; de otra parte el cariño entrañable que a su madre profesaba, el mortal disgusto que habia de darle su partida, aprisionaban su corazón y le retenían el lado de aquella anciana por tantos títulos querida y respetable.